

CORREO | CHAT | FOROS | MÓVILES^{SMS} | TU WEB | ACCESO A INTERNET | PDA | AYUDA

Estás en: [HOME](#) / [Arte y cultura](#) / [Egiptología](#)

[[Clic aquí para ver más sobre Arte y cultura](#)]



Liderado
por
Georgeos

distrito Egiptología

[Home del Distrito](#)

[ZONA INTERACTIVA](#) – [CONTENIDOS](#) – [COMPARTE](#) – [EL FORO](#) – [EL CHAT](#) – [INVÍTALOS AL CHAT](#)

Hipótesis y Teorías

[<< Volver a los Contenidos](#)

Hipótesis y Teorías. Egiptólogos convencionales versus egiptólogos heterodoxos

[Antiguo Egipto](#) | [Artículos](#) | [Curiosidades](#) | [Cursos Online](#) | [Egipto actual](#) | [Egipto Virtual](#) | [Enlaces](#) | [Entrevistas](#) | [Hipótesis y Teorías](#) | [Libros](#) | [Mapas](#) | [Monográficos](#) | [Noticias Arqueológicas](#) | [Publica tus Artículos](#) | [Viajes al Pasado](#)

¿Está todo escrito sobre Egipto?

Egiptólogos convencionales versus egiptólogos no-convencionales.

Por supuesto que no. Pasarán muchos cientos de años, probablemente miles, antes de que los egiptólogos y todos los que nos dedicamos al estudio del Antiguo Egipto podamos contestar afirmativamente a esta pregunta. No obstante, es honesto que reconozcamos que la egiptología, como disciplina científica, ha avanzado bastante desde que los primeros hombres de ciencia iniciaran sus estudios serios y metódicos.



Mark Lehner, Kent Weeks y Zahi Hawass. Tres de los más célebres representantes de la egiptología académica y convencional

Egipto es tan apasionante, evocador y enigmático que, inevitablemente, ha suscitado todo tipo de corrientes de pensamiento científico y esotérico. Actualmente el estudio del Antiguo Egipto se divide en dos grandes grupos: el convencional y el no-convencional, conocidos popularmente como ortodoxo y heterodoxo. Si bien los egiptólogos convencionales pertenecen a un grupo bastante homogéneo y uniforme, los egiptólogos no-convencionales se subdividen en otros. Dentro de los egiptólogos no-convencionales o heterodoxos existen al menos tres grupos o líneas de pensamiento:

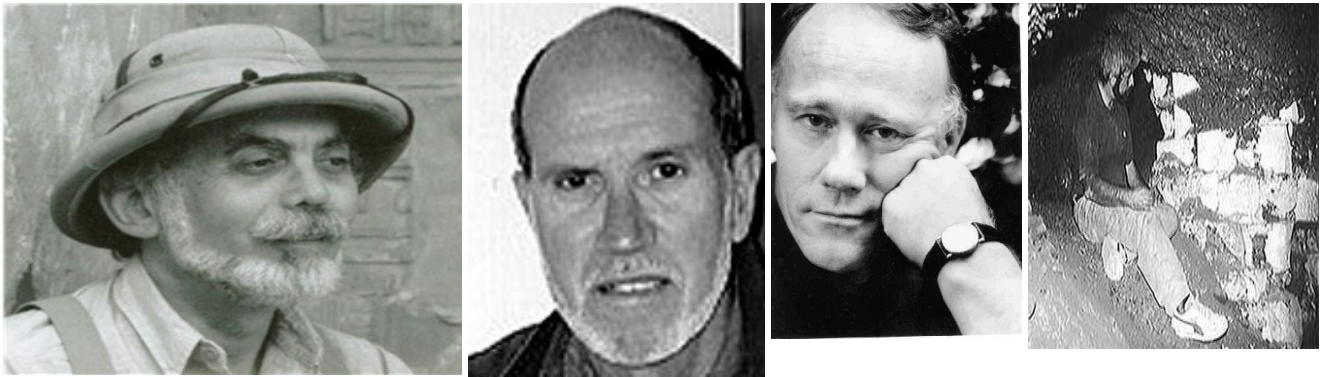
1. Los egiptólogos esotéricos o seguidores de las doctrinas esotéricas y teosóficas. Su denominación correcta y apropiada sería: esoegiptólogos.
2. Los egiptólogos xenogenéticos o seguidores de las teorías xenoarqueológicas. Estos proponen un origen siempre extranjero –extra-egipcio– de la civilización egipcia, ya sea atlante o extraterrestre. Su denominación correcta y apropiada sería: xenoegiptólogos.
3. Los egiptólogos revisionistas. Este grupo de egiptólogos no-convencionales e independientes concentra sus investigaciones en la búsqueda de la verdad, esté donde esté, sea cual sea y caiga quien caiga. No parten de ninguna línea de pensamiento o ideología teórica determinada. Los egiptólogos revisionistas se guían por el método científico y filosófico; usan y consideran los mismos métodos científicos de los egiptólogos convencionales y no desprecian ni descartan "a priori" las teorías esotéricas o xenogenéticas. No mantienen compromiso alguno con ninguna de las ideologías teóricas existentes, si detectan cualquier error de interpretación, ya sea en las teorías convencionales o no-convencionales o realizan un nuevo descubrimiento revelador, lo hacen inmediatamente público, sin importarles en lo más mínimo a que ideología teórica beneficiará o perjudicará tal revelación. La denominación correcta y apropiada para este grupo de egiptólogos sería: egiptósofos.



Georgeos Díaz, Director de "La Revista de Egiptología" e Ignacio Ares, Director de "La Revista de Arqueología". Dos claros exponentes de la egiptología revisionista o egiptosofía

Los egiptósofos no son portavoces de la egiptología convencional, pero tampoco de la egiptología esotérica. Sencillamente, sólo se inclinan y rinden ante quien exponga los mejores y más sólidos argumentos, ante las mejores y mayores evidencias. Razón esta por la cual unas veces

parecen inclinarse hacia teorías heterodoxas y/o esotéricas y otras hacia teorías ortodoxas o académicas. Esto suele dar una falsa sensación de ambigüedad. Motivo por el cual se les suele despreciar en ambos campos. Los académicos rechazan a los egiptósofos por publicar sus teorías en revistas heterodoxas [como "Año Cero", "Enigmas" o "Más Allá"] sin importarles para nada el rigor o la calidad de los contenidos de los artículos. Mientras que por otra parte, los heterodoxos y esoteristas los desprecian por publicar artículos o teorías científicas en concordancia con las teorías convencionales o académicas. Por otra parte, si los egiptósofos publican algún descubrimiento o artículo que pueda hacer tambalear algunas teorías heterodoxas, ya sean esotéricas o xenogenéticas, automáticamente son rechazados, y hasta atacados, por los defensores de tales teorías. Aún así, los egiptósofos son perfectamente conscientes de la gran desventaja que constituye no comprometerse con ningún bando, secta, religión, asociación o determinada línea de pensamiento. Por sólo comprometerse con lo que consideran el principio más científico, evolucionado y noble de todos: "la búsqueda de la verdad, esté donde esté, sea cual sea, y caiga quien caiga", ¡aunque caigan mil veces sus propias teorías y "verdades"! Por esta forma de pensar, tan incómoda para los que suelen adscribirse a un bando o fracción determinada; tan molesta e irritante para los que no pueden concebir que existan personas que sean auténticos libres pensadores que no tengan ni la más mínima necesidad de adscribirse a nada ni a nadie, por estas razones, mucha gente siente un verdadero odio hacia los egiptósofos y arqueósofos. En la mayoría de las Listas de Correos y Foros de debates –científicos o heterodoxos– frecuentados por estos investigadores revisionistas, existen muchos individuos que les odian, y de una manera bastante visceral. En realidad los alethósofos (científicos de lo verdadero), ya sean arqueósofos o egiptósofos, no son bienvenidos en ningún Foro. Existen múltiples pruebas de ello.



John Anthony West, Robert Bauval, Graham Hancock y José Manuel Delgado. Cuatro de los más célebres representantes de la egiptología no–convencional xenoegeológica y esotérica.

Puede afirmarse que, en líneas generales, ambas líneas de pensamiento, la ortodoxa y la heterodoxa, se comportan como dos ideologías opuestas e independientes con más o menos las mismas características presentes en cualquier otra ideología política o religiosa. Los egiptólogos convencionales, ya sean académicos o amateurs seguidores de las enseñanzas de estos, rechazan las teorías e interpretaciones de los no–convencionales, que en su inmensa mayoría son egiptólogos amateurs. Por otra parte, los no–convencionales o heterodoxos desprecian las interpretaciones de los egiptólogos convencionales u ortodoxos. Conseguir un consenso entre ambas líneas de pensamiento, de momento, parece algo realmente imposible. Las posturas de ambos grupos, en líneas generales, son irreconciliables, al menos de momento.

La egiptología convencional basa sus postulados e interpretaciones, en los resultados obtenidos mediante la investigación de campo. El método seguido es el científico. La reconstrucción del Antiguo Egipto descansa en líneas generales en la interpretación de datos y evidencias tangibles obtenidas por la arqueología, la epigrafía y demás disciplinas auxiliares de la historia. La egiptología convencional o académica se sustenta en el principio evidencial. Sin evidencias sólidas y tangibles no hay demostración científica, y sin demostración científica no puede haber teoría científica. La egiptología xenogenética o astroarqueológica, sustenta sus teorías en principios de lógica. Muy pocas veces considera las evidencias materiales reunidas por los arqueólogos. Los xenoarqueólogos o xenoegiptólogos, por regla general, suelen ignorar las pruebas científicas que contradicen sus teorías. Salvo honrosas excepciones. Los esoegiptólogos, por otra parte, sustentan casi todas sus interpretaciones en cuestiones subjetivas como la intuición, pero sobre todo en conceptos o doctrinas esotéricas y teosóficas las cuales suelen exigir –mas que una comprensión científica– un gran esfuerzo de fe. Nosotros nos identificamos con los investigadores independientes que solo buscan la verdad, esté donde esté, sea cual sea y caiga quien caiga. Los alethósofos, en este caso, los egiptósofos.

Retornando a la pregunta que encabeza este prólogo, podemos afirmar que Egipto aún encierra muchos enigmas y misterios, por mucho que esta realidad disguste a una gran mayoría de egiptólogos convencionales o académicos. Las excavaciones arqueológicas revelan, casi a diario, aspectos desconocidos que en ocasiones provocan grandes sorpresas y acaloradas polémicas. La egiptología científica es y será una ciencia viva que debe evolucionar como todas las disciplinas científicas del saber. Los nuevos descubrimientos son los que confirman o refutan las teorías existentes. Teorías que muchas veces no son más que creencias tan poco sólidas como otras creencias defendidas por egiptólogos no–convencionales o heterodoxos.

Las Pirámides de Guiza

¿Quiénes las Construyeron?

Aunque a muchos les parezca absurda esta pregunta, en la actualidad existe un debate bastante encarnizado entre los egiptólogos académicos y un grupo de egiptólogos xenogenéticos conocidos como piramidólogos. Los piramidólogos defienden que las grandes pirámides de Guiza fueron construidas por seres extraterrestres o por atlantes. Evidentemente estas ideas molestan y hasta encolerizan a los egiptólogos académicos quienes están convencidos de que fueron los antiguos egipcios quienes las edificaron. Las evidencias arqueológicas halladas hasta la fecha no permiten otra conclusión. Los egiptósofos mantenemos una actitud más prudente y filosófica; si bien no descartamos la posibilidad de alguna intervención extra-egipcia en el pasado de la civilización egipcia, de momento nos inclinamos ante las evidencias tangibles, ante las pruebas existentes, y estas apuntan, sin lugar a dudas, a una autoría humana que a juzgar por las evidencias reunidas es egipcia. Las pruebas arqueológicas reunidas permiten afirmar que fueron los antiguos egipcios de los tiempos de la IV Dinastía los constructores, al menos de la Gran Pirámide de Kheops o Jufu. Pero desgraciadamente, la inmensa mayoría de los xenoegiptólogos y piramidólogos no quieren aceptar estas evidencias, por lo que suelen recurrir a teorías de conspiraciones y falsificaciones producidas por los ortodoxos. Es la historia que nunca acaba. Si no aparecen evidencias que prueben las teorías xenogenéticas extra-egipcias o esotéricas es porque los egiptólogos convencionales las ocultan. Si aparecen evidencias arqueológicas que demuestran que fueron los egipcios quienes construyeron las pirámides, entonces dichas evidencias son falsificaciones de los egiptólogos convencionales o académicos. Pero la dura realidad es que tanto xenoegiptólogos como esoegiptólogos no han podido aún refutar como falsas las pruebas arqueológicas y epigráficas halladas por arqueólogos y exploradores que demuestran la autoría egipcia de las grandes pirámides.



Las tres grandes pirámides de la meseta de Guiza. De izquierda a derecha: La pirámide Men-Kau-Rê (Micerinos), la Pirámide Jâef-Rê (Kefren) y la Pirámide de Jufu (Keops)

Los xenoegiptólogos tampoco han podido aportar ni una sola prueba científica tangible e indiscutible –más allá de las simples conjeturas sobre lógica y sentido común– de la autoría extra-egipcia de las grandes pirámides. No han aportado ni una sola prueba científica que permita demostrar que las grandes pirámides fueron fabricadas por extraterrestres o atlantes. De hecho, los únicos textos antiguos y originales que existen sobre la historia de los atlantes (los textos de Platón y otros autores greco-latinos posteriores) no dicen por ninguna parte que los atlantes fueran la civilización madre de los egipcios ni mucho menos que estos construyeran pirámides. Pero esto, desgraciadamente, tampoco les importa a los defensores de las teorías xenoegiptológicas extra-egipcias ni a los esoteristas y teósofos, que son los que más defienden esta indocumentada afirmación sobre el origen atlante de la civilización egipcia.

Las pirámides, según demuestran las evidencias y pruebas científicas reunidas por los arqueólogos y egiptólogos académicos, fueron construidas por los antiguos egipcios. Y hasta que nadie demuestre de manera científica e incuestionable que, tales evidencias reunidas por muchos egiptólogos de distintos países y universidades son falsas, todos tenemos que aceptar, nos guste o no, que las grandes pirámides no fueron hechas ni por atlantes ni por extraterrestres sino por los propios egipcios de hace más de cuatro mil años.

Opina sobre este artículo. Clica sobre el icono

Foro



Amira Walmayor, Subdirectora de "La Revista de Egiptología" Amira@archaeotour.com

[<< Volver a los Contenidos](#)

[Imprimir](#)

[Enviar a un amigo](#)

[¿Qué son los Distritos?](#) [Recomienda este Distrito](#) [Este Distrito como página de inicio](#)
[Mapa del Distrito](#) [Añadir a tus favoritos](#) [Crea tu Distrito](#) [Valora el Distrito](#)

TELEPOLIS
vive Internet

wanadoo

Telepolis como página de inicio

[Escribenos](#) | [Asociados](#) | [Contenidos](#) | [Tu Kiosco](#) | [Privacidad](#) | [Condiciones](#) | [Publicidad](#) | [TOKENS](#) | [MapaWeb](#)

© Copyright 1996/2003 I.P. Multimedia, S.L. Todos los derechos reservados.